

¿CÓMO MEJORAR LA MOTIVACIÓN DE NUESTRO ALUMNADO?

Federico Tejeiro Gallego
Profesor de Secundaria

y

Bernardo Fernández Sánchez.
Profesor de Secundaria



Revista Digital del CEP de Alcalá de Guadaíra

30 de octubre de 2011
Volumen I, nº 10
ISSN: 1887-3413.

¿CÓMO MEJORAR LA MOTIVACIÓN DE NUESTRO ALUMNADO?

Federico Tejeiro Gallego

Profesor de Secundaria

y

Bernardo Fernández Sánchez.

Profesor de Secundaria

Resumen.

El propósito de este documento es el de brindar orientaciones que permitan a los docentes de diferentes niveles educativos analizar sus propias prácticas educativas y, asumiendo como substrato teórico la teoría motivacional de la atribución de Deci y Ryan, aprender a generar pautas de actuación en el aula que fomenten una mayor motivación por aprender en su alumnado. Para ello se cuenta el modelo de análisis desarrollado por los autores y sus conclusiones, encontrando diferentes cambios prácticos a realizar.

Abstract.

The aim of the present text is to provide guidance to enable teachers from different educational levels to analyze their own teaching practices and, assuming as valid the self-determination theory of Deci and Ryan, learning to create policy guidance in the classroom in the classroom to encourage greater motivation for learning in their students. This document shows the analysis developed by the authors and their conclusions, finding alternative practical changes to make.

Palabras clave.

Motivación, escuela secundaria, teoría de la autodeterminación, estudiantes, profesorado, medida de motivación, interés de los estudiantes, cuestionarios, fracaso escolar.

Keyboards.

Motivation, middle schools, self-determination theory, students, teachers, motivational measures, students interest, questionnaires, school failure.

1. Justificación

En el periodo de enseñanza secundaria obligatoria uno de los aspectos que pueden condicionar el proceso de enseñanza aprendizaje es la falta de motivación del alumnado. Esta cuestión se ha agudizado en los últimos años por distintos factores entre los cuales estarían los cambios en los patrones de la familia respecto a la educación, influencia de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías sobre los hábitos personales y sociales en la adolescencia, entre otros.

El rendimiento académico está relacionado con la motivación de aprender tal y como indican M^a Antonia Manassero y Ángel Vázquez, “La motivación y aprendizaje/rendimiento escolares están muy relacionados.” (Manassero, 1997)

Con este trabajo se pretende conocer mejor las necesidades y fuentes de motivación de nuestro alumnado, así como valorar el grado de efectividad de las acciones que el profesorado realiza en relación con la motivación de su alumnado.

2. Marco de referencia

2.1 TEORÍAS MOTIVACIONAL DE LA AUTODETERMINACIÓN.

Para conocer bien qué motiva a un estudiante, debemos tener en cuenta que no existe una única teoría acerca de la motivación escolar. Tras la lectura de diferentes autores, observamos que no hay nada definitivo ni concluyente. Tal y como indican diferentes autores:

“(…) es difícil prescribir un enfoque para motivar estudiantes que ‘se ajuste a todo’, (…)” (Midgley, 1999)

“Hoy no existe una teoría unificada de la motivación, coexistiendo una gran variedad de enfoques en su estudio.” (Manassero, 1997)

Nosotros nos acercamos más a la idea de la teoría de la autodeterminación, desarrollada por Deci y Ryan. En ésta se proponen diferentes tipos de motivación sobre la base de la interacción entre las necesidades psicológicas de la persona y el ambiente.

Como indica Carol Midgley et al. (ver bibliografía, Anderman, 1999)

“Esta teoría describe a los estudiantes como si tuvieran tres categorías de necesidades: necesidad del sentido de competencia, de relación con otros, y de autonomía.

- Competencia involucra entender el cómo, y la creencia de que uno puede, lograr varios resultados.

- Relación involucra el desarrollo de conexiones satisfactorias con otros en su grupo social.
- Autonomía involucra iniciar y regular las propias acciones.”

Así, según la teoría de la autodeterminación, todo individuo va pasando por cada una de las siete etapas en que subdivide la motivación de las personas, distinguiendo un continuo que va siguiendo lo siguiente:

AMOTIVACIÓN: Se sitúa en el nivel más bajo de autonomía y tiene lugar cuando no se perciben contingencias entre las acciones y sus consecuencias. El individuo se siente incompetente e incapaz de obtener un resultado deseado.

MOTIVACIÓN EXTRÍNSECA: Se participa en una actividad por conseguir una recompensa, la conducta tiene significado porque está dirigida a un fin. Hay cuatro tipos que ordenados de menor a mayor nivel de autodeterminación son: **Regulación externa**, busca conseguir una recompensa o evitar un castigo; **Introyección**, pretende evitar la culpa o ansiedad o realzar su ego u orgullo; **Identificación**, el sujeto atribuye un valor personal a su conducta porque cree que es importante y la actividad es percibida como una elección del propio individuo (cuando la actividad reporta algo que el individuo considera importante); **integración** ocurre cuando la consecuencia de la conducta es congruente con los valores y necesidades personales.

MOTIVACIÓN INTRÍNSECA: Es el prototipo de conducta autodeterminada en el que se pueden diferenciar tres tipos: M.I. **al Conocimiento** cuando la participación en la tarea se debe al placer que se experimenta mientras se aprenden nuevas cosas; M.I. **al Logro** por el placer de superar o alcanzar un nivel superior; M.I. **hacia Experiencias Estimulantes** para experimentar sensaciones estimulantes y positivas intelectuales o físicas.

Existe un cuestionario, que se ha utilizado en el presente trabajo, y que presenta niveles satisfactorios de consistencia interna y altos índices de estabilidad temporal, para evaluar la situación motivacional de un estudiante según cada uno de los siete ítems antes indicados salvo la Integración. Además se han realizado diferentes estudios de la incidencia de la teoría de la autodeterminación en la motivación de los estudiantes y de hecho, como indica Valleyrand (citado en Núñez Alonso, 2006) “La Escala de Motivación en Educación ha sido capaz de predecir la conducta de abandono educativo”. Por ello los autores han estudiado la motivación de sus alumnos-as según esta teoría.

2.2 DIARIO DEL PROFESOR.

En un principio, se pidió a los profesores que anotaran todas las acciones que entendieran importantes dentro de la motivación de sus estudiantes. La premisa del trabajo es que durante todo el tiempo que se hiciera el estudio, el profesor fuera anotando todas las

acciones que él consideraba que sucedía en clase referente al tema en concreto. La idea que subyace es la de tener un diario escolar o anecdótico que recoja las acciones y pensamientos del profesor. Como indica Miguel Ángel Zabalza (Zabalza, 2004):

“Escribir sobre lo que uno mismo está haciendo en clase o en otros contextos es un procedimiento excelente para hacerse consciente de nuestros patrones de trabajo. Es un descentramiento reflexivo que nos permite ver en perspectiva nuestro modo particular de actuar. Es, además, una forma de aprender”.

Así se ha ido rellenado una hojita, con una periodicidad mínima de una anotación cada dos días, donde además de señalar la hora del día, el alumno-a o grupo de alumnos-as que intervienen y describir el hecho que le ha llamado la atención, ha expresado las condiciones y sus pensamientos acerca del mismo. Algunas de las anotaciones han partido de situaciones que él mismo ha generado, otras a partir del diálogo con sus estudiantes o incluso entre ellos mismos. En total se han recopilado 396 actuaciones por alumno-a, muchas de ellas realizadas a varios de ellos simultáneamente.

Posteriormente, y tras la lectura de la bibliografía indicada para aprehender bien los fundamentos de la teoría de la autodeterminación, se ha pedido que se relea varias veces y de manera longitudinal en el tiempo, el diario redactado, buscando categorizar cada una de ellas y encontrar relaciones entre las mismas.

Tras el trabajo de deconstrucción de la propia práctica surgido mediante las diversas lecturas y análisis del documento, se ha conseguido agrupar las diferentes acciones teniendo en cuenta las siete etapas en que la teoría de la autodeterminación estudia la motivación de cada persona. Las posteriores lecturas y análisis de este documento ha llevado a agrupar las acciones descritas de manera que se cumplan las dos características importantes a la hora de categorizar un texto: por un lado todas las prácticas se encuentran registradas y ninguna de las descritas pertenece a varias categorías. Así se han encontrado relaciones como:

La Amotivación ha procurado superarse con la adecuación al nivel, algunos escritos indican “yo es que esto de la escuela no me sale nada... -tranquilo, yo te lo pongo de manera que sí que puedas hacerlo, todo el mundo sabe algo y nadie lo sabe todo,...”, en otras partes se indica: “Yo no te pido que hagas algo que no puedas hacer, pero sí que te esfuerces dentro de tus posibilidades”, “[en tono neutral y no punitivo sino para averiguarlo] ¿Por qué no lo has hecho?, ¿ves el problema difícil? Si es así podría ponerlo más fácil, ayudarte al principio...”

La Regulación Externa se observa claramente en las acciones siguientes que se recogen del texto: “Cuanto más estudiéis, mejor trabajo vais a encontrar, más cómodo y mejor pagado”; “Tu estudio y esfuerzo de ahora te recompensará mañana”; “Si estudias más ahora, el día de mañana podrás encontrar un trabajo que te permita mantener tus hobbies [perros, gallos de pelea,...] pero si ahora solamente te dedicas a eso, pronto tendrás que dejar de hacerlo... Tú eliges.”; en acciones centradas en la calificación, como las siguientes: “-’Maestro, ¿todavía puedo aprobar? “; “- ‘Si copias todo lo que se dio el otro día que tú

faltaste y lo que no entiendas se lo preguntas a tu equipo, entonces os pongo un positivo a todos.”; o para evitar el fracaso académico: “Si no empezáis ya a trabajar y dejáis de charlar, no os va a dar tiempo a acabar y por lo tanto, al final con las notas os vais a acordar del tiempo perdido”; “Si no lo haces tus notas bajan”; “Puedes hacerlo o no, eso depende de ti, pero yo pondré luego la nota según tu trabajo y no quisiera ponerte una nota mala”.

Con frecuencia se ha tratado la Introyección, por ejemplo en los siguientes textos: “tu madre estará orgullosa de ti,...”; “Tu madre te quiere y por eso le gustaría que te esforzaras más, ella sabe lo que es mejor para ti, en eso sí estáis de acuerdo, ¿verdad?”; “puedes demostrarte a ti mismo y todos nosotros que efectivamente puedes hacerlo”.

Se ha tratado la Motivación Extrínseca Identificada cuando encontramos acciones como: “Si tú quieres ser mecánico tendrás antes que aprender un poco de esto para que te sirva en tu futuro profesional”; y en estas otras: “- ‘ lo hago no por mí sino por ellos que son mis amigos’ ”; “-’Si no lo haces por ti, al menos no perjudiques a tu equipo.’ -’Lo hago, maestro, por no perjudicarlos a ellos, porque no se lo merecerían.”; ya que se entiende que considera importante el mantener esa amistad, la socialización; es decir nos lleva a indicar que hace algo porque identifica que el tener amigos es importante para la persona.

La Motivación Intrínseca se destacaría en las acciones del profesorado siguientes: “Aprendiendo ahora esto [los mecanismos] podremos hacer luego proyectos más interesantes y que tengan movimiento propio”; “Si aprendemos esto bien, los proyectos que después podremos hacer serán muy interesantes y bonitos, como por ejemplo el robot que antes me pedisteis construir,”.

Todo este trabajo ha servido tanto para conseguir que el profesorado sea consciente de qué realiza en clase para motivar a su alumnado como para, posteriormente, analizar las actuaciones concretas que ha tenido con cada estudiante según su motivación.

2.3 MOTIVACIÓN DEL ALUMNADO.

Para analizar qué motivación tienen nuestros estudiantes hemos utilizado una escala validada que nos da un perfil según las características anteriores para cada uno de nuestros alumnos-as. Siguiendo el artículo citado en la bibliografía de Juan Luis Núñez y otros (Núñez Alonso, 2006): “Para evaluar los distintos tipos de motivación dentro del continuo de la autodeterminación, Vallerand, Blais, Brière y Pelletier (1989) desarrollaron y validaron en francés la Échelle de Motivation en Éducation (EME) (...) Posteriormente, Vallerand et al. (1992) tradujeron al inglés la EME denominándose Academic Motivation Scale (AMS) (...) Recientemente, ha sido validada la versión española de la EME (Núñez, Martín-Albo, & Navarro, 2005).”

No es que cada persona se vea motivada por una única cosa sino más bien refleja el cuestionario qué causas motivan más a nuestro alumnado y cuáles menos. Este cuestionario, que consta de 28 ítems que responden a la pregunta ¿por qué voy al instituto?, se ha pasado a los tres grupos de 2º de la ESO, y se adjunta en el anexo de este documento.

Con los datos obtenidos se han realizado gráficas de barras que representan el perfil motivacional de cada uno de los estudiantes de la muestra. Los datos se muestran en el apartado 4.

2.4 EVOLUCIÓN DE LA MOTIVACIÓN.

Posteriormente, para cada estudiante, con los datos del cuestionario pasado y por tanto conocido su perfil motivacional, se ha marcado cada una de las acciones descritas y las intervenciones que se han tenido con él, de forma individual, en pequeño grupo o a toda la clase.

Para determinar la evolución que la motivación de cada estudiante ha tenido a lo largo del periodo de estudio, se ha tenido en cuenta la información académica de cada uno de los alumnos-as, es decir basándonos en las calificaciones obtenidas, presentarse voluntario para la realización de ejercicios, evolución de tareas periódicas, como son la propia libreta, el proyecto realizado y su memoria, junto a otras indicaciones de corte más cualitativo como son la observación del profesor o las opiniones de otros profesores del equipo educativo, momento personal del alumno-a,...

Todas estas valoraciones se han llevado a una escala de 5 niveles para indicar la evolución que dicho estudiante ha presentado en la asignatura, así tenemos +2, cuando claramente el alumno-a se ha visto más motivado, +1, si ha mejorado en algunos de los ítems antes indicados y no ha bajado en otros, 0, cuando no podemos decir que se haya visto más o menos motivado sino que ha seguido igual, -1, si alguno de los ítems se han mantenido (o incluso subido) pero en otros han bajado claramente y -2, cuando claramente el alumno-a ha descendido su nivel motivacional hacia la asignatura. Indicando en la gráfica del perfil motivacional de cada alumno su evolución tenemos ya todos los datos que pasamos a analizar.

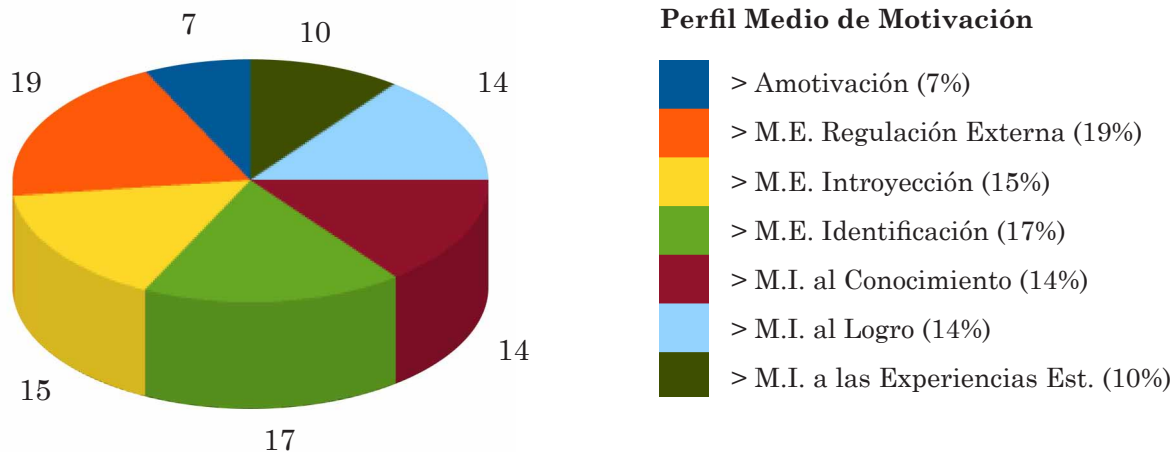
3. Hipótesis

En nuestro trabajo se ha partido por tanto de que el origen de la desmotivación de un estudiante no está simplemente en él mismo sino que también se considera responsabilidad del propio profesor. Se entiende que la motivación se puede potenciar o debilitar según, entre otros factores, el contexto del aula, y es el profesor-a el gran responsable de ese entorno. Es decir se presupone que las actuaciones de los docentes en clase influyen significativamente, tanto para bien como perjudicando, esa mucha o poca motivación inicial que presenta el alumnado. Por tanto podemos definir como hipótesis de estudio:

“EXISTE UNA RELACIÓN ENTRE EL QUEHACER DIARIO DE UN DOCENTE Y LA MEJORA O DISMINUCIÓN DE LA MOTIVACIÓN DE SU ALUMNADO.”

4. Resultados de la investigación

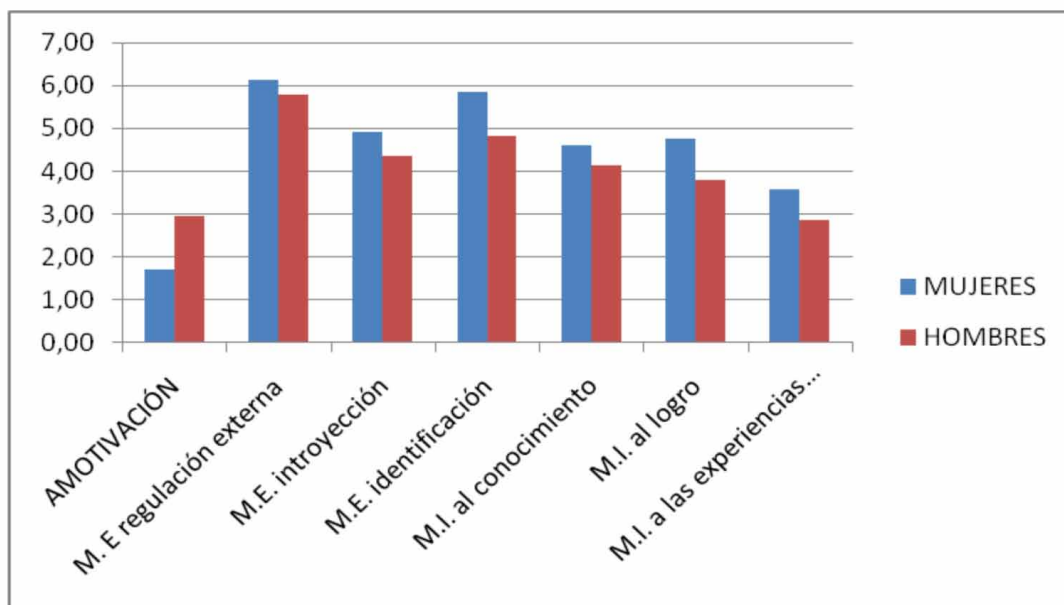
En primer lugar tenemos el **perfil motivacional** de la muestra, es decir de los 18 alumnos y 22 alumnas:



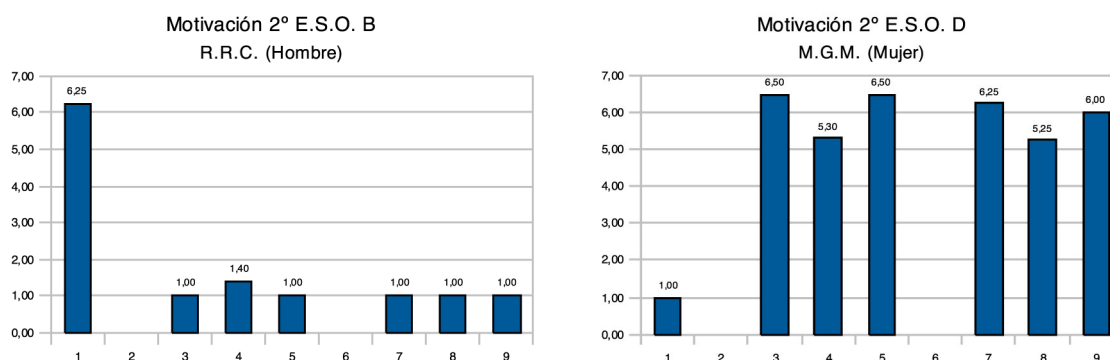
Lo que quiere decir que nuestro alumnado se ve principalmente motivado hacia causas externas, un 53 % de motivación extrínseca frente al 39 % de Motivación intrínseca y que, de media, presenta una ligera desmotivación (8%). Un análisis por sexos no presenta grandes diferencias frente a estos valores.

Si hacemos el estudio del perfil motivacional según sexo las siguientes tablas nos indican que son similares, pero en todos los tipos una mejor motivación de las alumnas que de los alumnos:

	MUJERES	HOMBRES	media
AMOTIVACIÓN	1,70	2,94	2,32
M. E regulación externa	6,13	5,79	5,96
M.E. introyección	4,91	4,36	4,64
M.E. identificación	5,86	4,83	5,35
M.I. al conocimiento	4,59	4,13	4,36
M.I. al logro	4,77	3,79	4,28
M.I. a las experiencias estimulantes	3,58	2,86	3,22

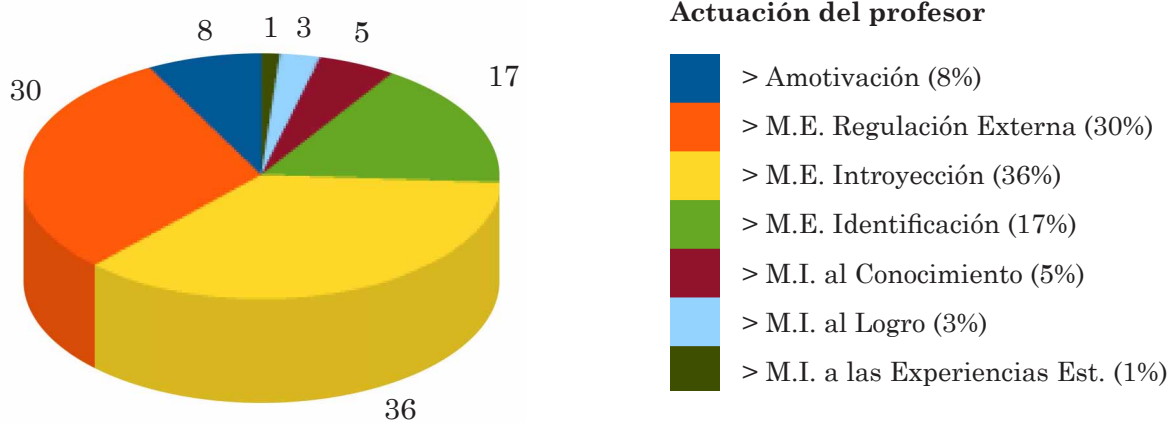


Pasando ahora a casos más concretos e individuales, hemos de indicar que cada estudiante presenta un perfil con ligeras modificaciones respecto al modelo anterior. Para cada estudiante se ha encontrado, con las respuestas dadas en el cuestionario, un perfil acerca de lo que le motiva en forma de gráfica de barras donde el 7 representa el valor máximo y 1 el mínimo. Estos valores se ajustan bastante bien a nuestro alumnado, por lo que deducimos que, si bien existiendo algo de recorrido y por tanto de variabilidad en nuestra muestra, ésta no llega a ser excesiva. Se destaca no obstante algunos casos aislados como los señalados:



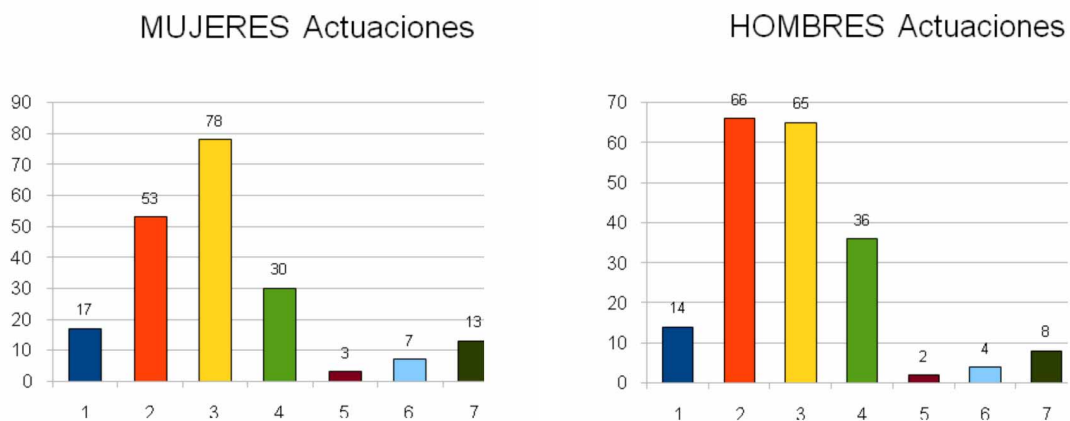
Pero como hemos dicho, el perfil medio se ajusta bien a casi todas las gráficas que representan los intereses, lo que mueve y motiva a nuestro alumnado al venir a clase.

Con respecto a **nuestras actuaciones** como docentes que intentan motivar a sus estudiantes, como ya se aclaró, se estableció un criterio para ajustar nuestras propias actuaciones con las categorías motivacionales dentro de la teoría de la autodeterminación, así tenemos que, de 396 actuaciones que se han clasificado en este apartado, la proporción de éstas no es igualitaria:



Como se observa, el profesor ha tenido actuaciones relacionadas con la Motivación Extrínseca en un 83 % de los casos mientras que ha incidido en mejorar la motivación intrínseca del alumnado solo en un 9% de las intervenciones. Además éstas no se han repartido de manera homogénea por todo el alumnado, es decir ha habido estudiantes en los que no se ha reforzado su motivación intrínseca.

Al considerar las actuaciones del docente según el género de sus estudiantes sí se observa que son similares tanto a los alumnos como a las alumnas, si bien el menor número de intervenciones dentro de los niveles bajos de motivación que se da a las alumnas (60 frente a 81) puede entenderse como un mejor ajuste al más bajo perfil motivacional de los alumnos.

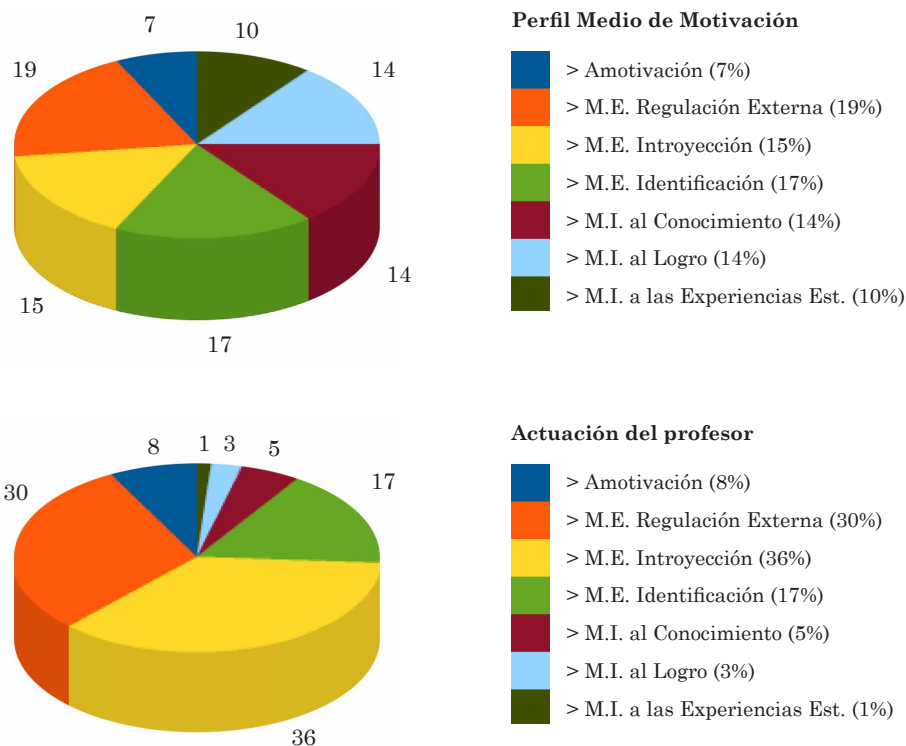


Por último la **evolución de la motivación** se ha realizado para cada estudiante concreto, pero como datos globales podemos considerar, sumando los valores de cada estudiante que 2º D (15 estudiantes) ha sido el curso que mejor ha evolucionado, un +0,3 por alumno, mientras que los 12 alumnos-as de 2º B han sido quienes han evolucionado peor, -0,41 por alumno y 2º C (13 estudiantes) tiene una situación intermedia: -0,07. No se percibe un recorrido o diferencia entre el número de estudiantes mejor motivados o más desmotivados muy alta, e incluso podemos ajustar, de manera aproximada, los datos en cada grupo y de manera global a una curva normal, como sería deseable.

Si calculamos de la misma forma la evolución de la motivación según el género, observamos que ha habido un ligero aumento medio de las chicas, +0,05 por alumna, frente a un descenso en la motivación de los chicos en -0,11 por alumno.

5. Conclusiones

En primer lugar, parece curioso que el perfil motivacional de la muestra de estudiantes no tiene mucha relación con el número medio de actuaciones, tal y como se observa comparando los gráficos siguientes:



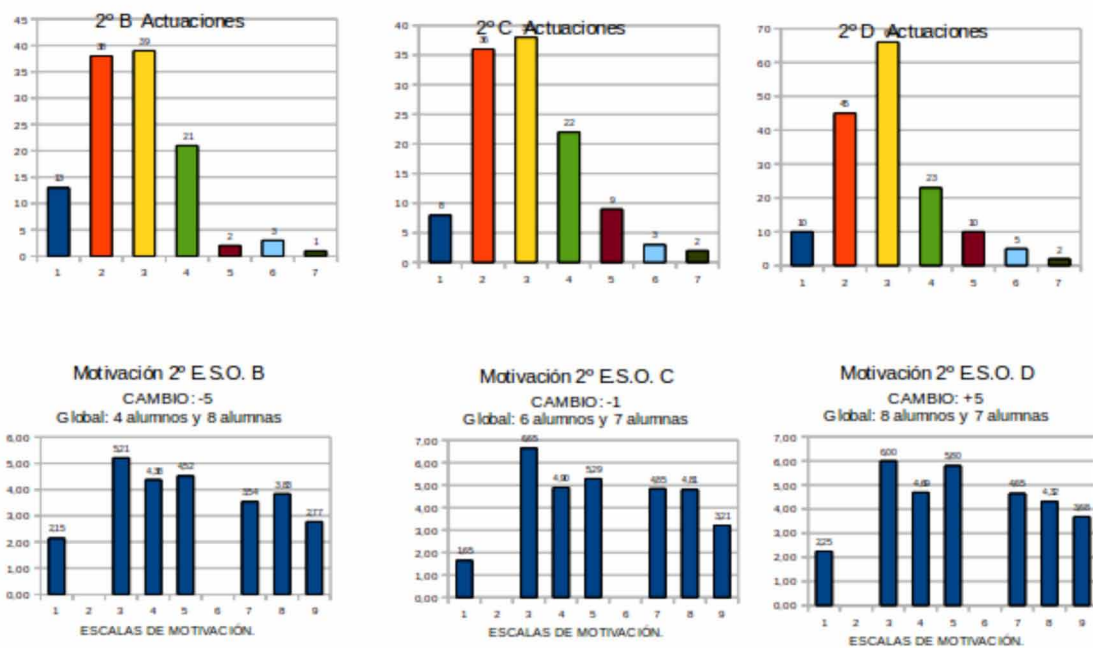
Observando este desfase más detenidamente, podemos indicar que este hecho presume una cierta idea preconcebida en el docente acerca de lo que él cree que motiva a su alumnado. Es de destacar, para reflejar la validez o no de esa concepción implícita del profesor, que, primero, tiene actuaciones en todas las categorías que pueden motivar al alumnado, no obstante observando las dos gráficas de la derecha, vemos que el profesorado se centra en demasía en la motivación extrínseca (83 % de sus actuaciones) olvidando especialmente la motivación intrínseca (no llega al 10%).

Una primera conclusión parece evidente:

CONCLUSIÓN 1: EL PROFESOR NO CONOCE BIEN EL ALUMNADO AL QUE DESEA MOTIVAR.

En este sentido la presente investigación dota al profesorado de herramientas que le permiten conocer mejor a su alumnado y poder así mejorar las actuaciones profesionales que éste tiene, sin desgastarlo ni tomar esfuerzos en direcciones erróneas.

Al analizar la evolución media de la motivación que cada grupo ha tenido, no podemos imputar esa diferencia antes reseñada, simplemente al distinto ajuste entre las actuaciones y el perfil de cada clase, tal y como se observa a continuación:

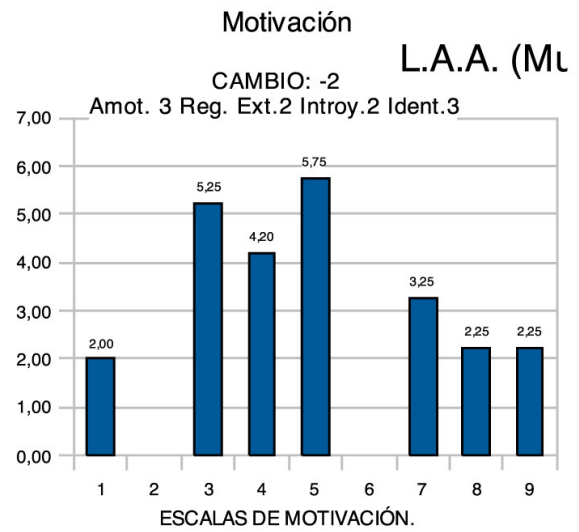


Es evidente, viendo estas gráficas, que el profesor ha actuado de manera muy similar en los tres grupos, cuando 2º B requería de actuaciones motivacionales que incidieran principalmente en mejorar su motivación intrínseca, más que en la motivación

Es evidente, viendo estas gráficas, que el profesor ha actuado de manera muy similar en los tres grupos, cuando 2º B requería de actuaciones motivacionales que incidieran principalmente en mejorar su motivación intrínseca, más que en la motivación extrínseca, que apenas tiene una influencia en ellos-as. Ello explicaría la baja evolución de la motivación de 2º B, pero no explicaría bien por qué 2º C y 2º D no evolucionan positivamente de manera más comparable. A falta de más datos, la única hipótesis que se nos ocurre es considerar que la motivación escolar tiene un carácter multifacético, de manera que otros factores externos y sobre los que no podemos intervenir, también cuentan. Para contrastar mejor nuestra hipótesis se han analizado algunos casos individuales.

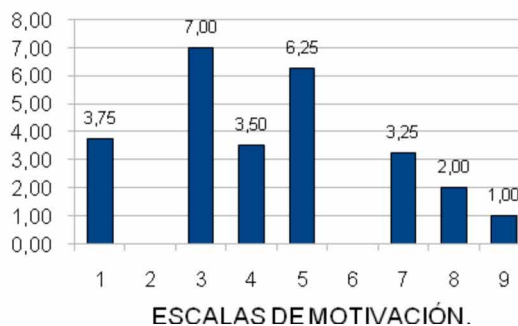
En este caso, esta alumna presentó una evolución muy negativa, obteniendo la escala más baja, -2. Las actuaciones se ajustaron bien a su perfil ya que incidieron precisamente en la Amotivación y en las tres fuentes de Motivación Extrínseca, que mejor puntuación obtuvieron en el test. ¿Por qué en este caso no se obtuvo una mejor evolución?

Un análisis longitudinal en el tiempo nos sirve para comprobar que esta alumna tuvo problemas familiares y personales durante el curso, éstos salieron a la luz el curso siguiente y podrían efectivamente explicar porqué no evolucionó positivamente su motivación.



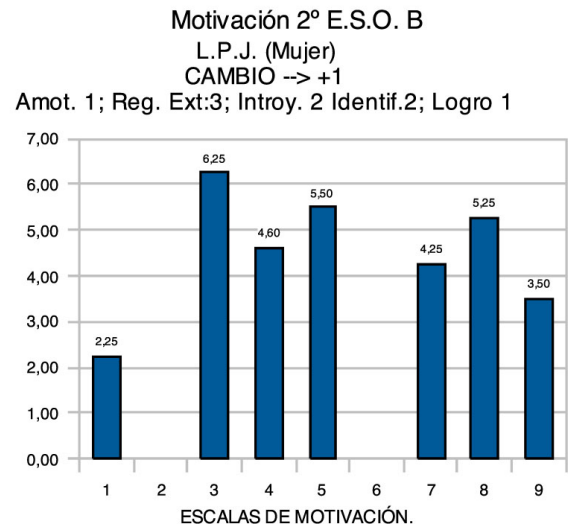
Este segundo ejemplo sí demuestra claramente que el profesor no ajustó bien su perfil motivacional, dado principalmente por la Regulación Externa, a sus actuaciones. Consecuentemente el alumno bajó su motivación hacia la asignatura, de hecho podemos decir que este alumno abandonó el centro con 15 años y 10 meses el curso siguiente.

Motivación 2º E.S.O. C
J.R.C. (Hombre)
CAMBIO --> -2
Amot. 2, Reg. Ext. 3, Introy. 4, Ident. 1



A la vista de su perfil, parece más conveniente, más que hablar con él buscado adecuar el nivel para evitar la amotivación (“si esto no lo sabes hacer, te mando otras actividades más fáciles”), reforzando su Regulación Externa (“cuanto más estudies mejor trabajo encontrarás”,...).

En cambio con esta otra alumna sí vemos que, ajustando las actuaciones realizadas con su perfil motivacional sí tenemos una evolución positiva. ¿Por qué no se logra un mayor grado de motivación alcanzando el valor máximo de nuestra escala? La explicación podría darse debido a que es necesario ajustar mejor sus actuaciones o, volviendo a nuestra hipótesis, a que la motivación es un fenómeno multicausal y nosotros solo podemos incidir en parte en él.



Seguramente con más datos podríamos indicar mejor que efectivamente, la desmotivación se da no solamente por un desajuste entre nuestras actuaciones y el perfil motivacional del alumnado, sino que también existen otros condicionantes externos a nosotros. Con el presente trabajo podemos extraer nuestra segunda conclusión:

CONCLUSIÓN 2: AJUSTANDO NUESTRAS ACTUACIONES A LAS DEMANDAS Y NECESIDADES REALES DEL ALUMNADO, LA MOTIVACIÓN TIENDE A MEJORAR, PERO NO ES ÉSTE EL ÚNICO FACTOR QUE INFLUYE EN EL MISMO.

Con lo cual podemos considerar que la hipótesis de investigación de la que partíamos, la existencia de una relación entre el quehacer diario de un docente y la mejora o disminución de la motivación de su alumnado, podemos considerarla como cierta si bien no se pretende que sea la labor del docente la única causa que explique el aumento o disminución de la motivación de un estudiante.

6. Análisis del trabajo de investigación

Antes de acabar el presente trabajo, quisiéramos indicar, con la idea de poder replicar el estudio, las posibles dificultades o deficiencias del mismo. En primer lugar hay que resaltar la imposibilidad de anotar todas las prácticas motivacionales realizadas por parte del profesorado, bien por falta de tiempo, bien por no haberla éste reconocido en su momento. Se considera que el diario del profesor, si bien se considera un magnífico instrumento de trabajo, si es adecuado triangularlo con otros Diarios, por ejemplo pidiendo al alumnado su propio diario y revisándolo, o tras analizar algunas clases que se hayan impartido con varios docentes.

Otro factor que también puede influir en el presente estudio es el realizado a la hora de categorizar las actuaciones según las siete etapas motivacionales de la teoría de la autodeterminación. Se ha pretendido trabajar conjuntamente solicitando a personas expertas que analicen también el diario realizado y, en determinados momentos, los debates mantenidos han servido, sin duda, para categorizar mejor las prácticas analizadas. No obstante, debemos considerar que el análisis cualitativo de las mismas puede contener errores que no hayamos podido encontrar.

No debemos tampoco pasar por alto, tras el análisis de algunos estudiantes determinados, que la evolución de la motivación podría contener algunos errores puntuales y que quizás hubiera sido más exigente ampliar la escala de cinco niveles con la que se ha trabajado. No obstante consideramos muy adecuado la mezcla de instrumentos cualitativos y cuantitativos que se han utilizado para este factor.

El presente trabajo se realizó con la idea de conocer la influencia de las prácticas educativas del profesor sobre la mejora de motivación del alumnado. Después de la realización del trabajo creemos que se podría optimizar, una vez ya desarrollado el mismo, con las siguientes propuestas que comentamos a continuación.

Nos parece muy interesante el cuestionario llevarlo a la práctica de manera más automatizada, por ejemplo con un formulario web que nos dé directamente el perfil del alumno-a.

Pero además hemos aprendido que éste sirve para que modelemos mejor nuestras actuaciones, adecuándolas a cada estudiante, y considerando que nuestra actuación puede no lograr un éxito absoluto en la motivación de nuestro alumnado debido a la existencia de otros condicionantes a tener en cuenta en la motivación escolar sobre los que no influimos directamente en la clase.

Un trabajo que sin duda amplía el presente es el de pasar el cuestionario al inicio de un curso escolar y, tras analizarlo y llevar a cabo las prácticas más acordes al perfil motivacional de cada alumno-a, volver a pasar el cuestionario al final del mismo para comprobar si éste ha variado sustancialmente en función, entre otras razones, de nuestras actuaciones en clase.

7. Bibliografía

- ANDERMAN; LYNLEY HICKS; MIDGLEY, CAROL; “Motivacion y Estudiantes de Secundaria”, ERIC Clearinghouse on Elementary and Early Childhood Education Champaign IL., julio de 1999, Identificador: ED432410.
- NÚÑEZ ALONSO, JUAN LUIS; MARTÍN-ALBO LUCAS, JOSÉ; NAVARRO IZQUIERDO, JOSÉ G.; GRIJALVO LOBERA, FERNANDO; “ Validación de la Escala de Motivación Educativa (EME) en Paraguay ”, Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology - 2006, Vol. 40, Num. 3 pp. 391-398 .
- BONO, ADRIANA; “Los docentes como engranajes fundamentales promoción de la motivación de sus estudiantes”, Revista Iberoamericana de Educación, nº 54/2 – 10/11/10 ; Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) .
- BUENO ÁLVAREZ, JOSÉ ANTONIO; “La motivación del alumnado en el aula”, Instituto Sanz de Calasanz de Ciencias de la Educación, 2004
- MANASSERO MAS, M^a ANTONIA; VÁZQUEZ ALONSO, ÁNGEL; “ANÁLISIS EMPÍRICO DE DOS ESCALAS DE MOTIVACIÓN ESCOLAR”, Revista Electrónica de Motivación y Emoción, Volumen 3, Número 5-6; Disponible en World Wide Web: <http://reme.uji.es/articulos/amanam5171812100/texto.html> [última revisión 2 de agosto de 2011]
- ZABALZA, MIGUEL ÁNGEL; “Diarios de clase”, Narcea Ediciones 2004.